

EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de Calinas (antiguo local del Gobierno Civil)

ANUNCIOS A PRECIOS ECONÓMICOS

MURCIA 29 DE SEPTIEMBRE DE 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Murcia, un mes. pesetas 1

Fuera, trimestre. 3

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NÚM 742

TIRO NACIONAL.-REPARTO DE PREMIOS

Llegada de Canalejas

Invitado por la junta directiva de la Representación provincial del Tiro Nacional, para asistir anoche al solemne reparto de premios en el Teatro Romea, llegó ayer mañana en el tren correo, procedente de Madrid, el ilustre ex-ministro demócrata D. José Canalejas.

Acompañaban al distinguido viajero, los amigos y representantes del Tiro que habían salido a esperarle a distintas estaciones, el redactor del «Heraldo de Madrid» D. Alejandro Saint Aubin, y varias comisiones entre las cuales figuraba la de la Cámara Agrícola de Jumilla, compuesta de D. Roque Martínez, D. Juan Guillén Molina, D. Jesús Giménez Trigueros y D. Francisco Palazón Ramírez.

En el mismo departamento que el señor Canalejas, venía también en unión de este, el diputado á Cortes por esta circunscripción D. Jesualdo Cañada.

En los andenes de la estación, esperaba al Sr. Canalejas una numerosa concurrencia, de la que formaban parte muchos socios del Tiro Nacional y amigos admiradores del elocuente ex-ministro, que saludaron con una salva de aplausos la presencia de este.

El Sr. Canalejas, con sus acompañantes, se dirigió al domicilio del Sr. Muguruza donde se hospeda.

En el Tiro Nacional

A las tres de la tarde, se dirigió el señor Canalejas, con una nutrida representación de la junta, al edificio del Tiro Nacional, donde se reunió con dicho motivo un concurso muy numeroso, del que formaban parte distinguidas señoras y señores.

Desde la tribuna alta, presencié el señor Canalejas los disparos hechos por varios de los más escogidos tiradores, que hicieron excelentes blancos.

El Campeón de España, Sr. Cascales, hizo de cinco disparos cinco blancos á cuatrocientos metros, escuchando generales aplausos, en ratificación del bien obtenido título.

También hicieron entre otros, muy buenos blancos, el teniente D. Manuel Rivero Arto, y D. Ramon Guindulain, ambos de Cartagena.

El Sr. Canalejas tuvo frases de caloroso elogio para el Campo de Tiro y los edificios, así como para los progresos obtenidos en Murcia por esta patriótica institución.

Visitas

El Sr. Canalejas recibió ayer gran número de visitas de caracterizadas personalidades.

Por la mañana, á poco de llegar, le visitaron el gobernador civil D. Miguel Aguado y el presidente de la Diputación D. Emilio Lopez Palacios.

A las seis de la tarde, recibió la de una comisión del Ayuntamiento, compuesta de los tenientes de alcalde don Diego García Avilés, D. José Antonio Soler y D. José Baeza Perez, el regidor sindical D. Eugenio Brugarolas y el concejal D. Diego Hernandez Illán.

Dicha comisión, después de cumplimentar á nuestro ilustre huésped, le reiteró su gratitud por la concesión de la Granja Agrícola, hecha durante el breve tiempo que aquel desempeñó la cartera de Agricultura y le expuso las gestiones que se realizan para la adquisición de terrenos con destino á la misma.

Después se habló por el Sr. Brugarolas de la aspiración de recabar para Murcia la capitalidad de la séptima división militar, y el señor Canalejas ofreció prestar su concurso á las gestiones que con dicho objeto practiquen los representantes en Cortes de esta capital.

La comisión salió muy satisfecha de su visita.

Después estubo á visitar al Sr. Canalejas, el alcalde propietario de esta capital D. Teodoro Danio.

LA SOLEMNIDAD

Aspecto del teatro

A las nueve de la noche, hora anunciada para dar comienzo al reparto de premios, el Teatro Romea ofrecía ese aspecto brillantísimo, propio de las grandes solemnidades.

En palcos, plateas y butacas tomaron asiento hermosas murcianas, elegantemente ataviadas, y que habían de prestar al acto con su presencia uno de sus mayores encantos.

El elemento masculino, vestía en par-

te de rigurosa etiqueta y de negro en su inmensa mayoría.

En el centro del escenario, en el que lucía la decoración de jardín, se había colocado una mesa para la presidencia y á la izquierda de esta una pequeña para el secretario.

Detrás de la primera había varias filas de asientos para los individuos de la junta del Tiro y demás invitados.

El coliseo estaba lleno completamente, rebosante de concurrencia, cuando la orquesta de los Sres. Miróte y Raya ejecutó en el escenario, y fuera de la vista del público, la sinfonía.

Emplea el acto

Terminada la sinfonía, aparecen en el escenario el presidente de la Representación provincial Sr. Muguruza, el Sr. Canalejas y demás personas llamadas á ocupar los sitios de preferencia.

El público los saluda con una salva de aplausos.

Toma asiento en el sillón presidencial el Sr. Muguruza, teniendo á su derecha al Sr. Canalejas y á su izquierda al teniente coronel de Estado Mayor don Antonio Diaz Benzo, representante de la junta central.

Ocupaban los restantes puestos de la presidencia el general de ingenieros D. Francisco Ramos Bascañana, tenientes coronales de artillería é infantería respectivamente D. Eduardo Povoda y D. Dionisio Terrer y teniente de ingenieros Sr. La Llave.

Actúa como secretario D. Angel Blanc.

El Sr. Presidente anuncia que se vá á proceder á la

Entrega de premios

Esta se verifica de menor á mayor, esto es, empezando por las medallas de bronce para terminar por las de oro.

La mayor parte de los tiradores premiados, salen al escenario á recoger medalla y diploma, entre los aplausos del público.

Estos aplausos se redoblan cuando el premiado viste el modesto traje del obrero ó el uniforme militar.

Al aparecer, puesto de blusa, el joven huertano Diego Sanchez, premiado en el primer lugar con medalla de plata, se le tributa una gran ovación.

También es objeto de una viva y entusiasta manifestación de simpatía, el cabo del regimiento de España D. Vicente Gimeno, que ha obtenido el reloj de oro, regalo de los Príncipes de Asturias, y medalla de plata.

Al darse cuenta del premio de honor concedido por S. M. el Rey, y consistente en una magnífica carabina Mauser automática, la orquesta toca la Marcha Real y la presidencia y el público todo escucha de pie el himno nacional.

D. Virgilio Cabanellas, agraciado con dicho premio, está ausente y no se presenta por tanto á recogerlo.

Se presenta por último, entre una ovación general, el Campeón de España D. Emilio Cascales Martínez, al que se hace entrega del alfiler de oro con el escudo de la ciudad, medalla de oro y los diplomas correspondientes.

El Sr. Muguruza

Terminada la distribución de premios, hace uso de la palabra el presidente de la Representación provincial D. Domingo Muguruza.

Con palabra correcta y sincera, visiblemente emocionado, expresa su gratitud á cuantos han contribuido al éxito del Concurso, así como á la brillantez del acto que se realiza.

Se declara murciano de corazón, aunque no de nacimiento, y dice que está dispuesto á realizar toda clase de sacrificios por Murcia.

Dedica un oportuno recuerdo al difunto Sr. Obispo de la diócesis, entusiasta por el Tiro Nacional.

Saluda á las distinguidas personalidades llegadas para asistir al acto que se verifica, y especialmente al Sr. Canalejas, para quien tiene tanto cariño, admiración y respeto.

El público aplaude al Sr. Muguruza.

El Sr. Diaz Benzo

En representación de la Junta Central, agradece la invitación que se le ha hecho y elogia los progresos y esfuerzos de la Representación provincial de Murcia.

Las breves palabras de dicho señor son acogidas con satisfacción.

D. José Canalejas

Al levantarse á hablar el eminente

tribuno, le saluda la concurrencia con una nutrida y prolongada salva de aplausos.

Comienza diciendo que al aplaudir á los tiradores, se ha está celebrando su habilidad: á él que nada ha hecho, se le aplaude por bondad, por benevolencia.

Dice que ha hecho por Murcia cuanto ha podido, y que está dispuesto á hacer más; y no exagera estos ofrecimientos, porque no parecen sospechosos, creyéndose que los exagera para olvidarlos.

Expresa su convencimiento de que á la patria se la sirve mejor con obras que con palabras, y estima que así la sirve el Tiro Nacional, que acaso labra en la cantera del patriotismo del pueblo para hacer que los ciudadanos se comprometan con el ejército y acudir todos quizás en una convulsión próxima á defender la sagrada independencia de la patria.

Considera el Tiro Nacional como un gran elemento de educación pública, y como una obra social, económica, política y patriótica.

Elogia la penetración de clases que allí ha observado y le ha conmovido: el espectáculo de fraternidad de las clases distinguidas, al aplaudir al humilde obrero y al obscuro soldado al presentarse á recoger sus premios.

Con este motivo se dirige á generales y oficiales, á aristócratas, capitalistas y pueblo, excitándoles á unirse en el amor de la patria, única deidad sagrada, que merece después de aquella á quien debemos la existencia, todos los respetos y cariños.

Si no fueran las asociaciones de este carácter, porque á los pueblos no les basta para su defensa que la razón y el derecho estén de su parte: ni aun tener atribuciones y facultades, el sacrificio de una generación: necesitan el número y necesitan medios de resistencia y de lucha.

Evoca el recuerdo doloroso de las tragedias que presencié en Cuba: el pobre soldado, carne de cañón, infameamente macheteado, no sabiendo ni aun usar las armas de que disponía: lo cual no hubiera ocurrido si antes se le hubiese instruido en el manejo de aquellas.

Habla de la preocupación que en todas las naciones produce, la aspiración de reducir el servicio militar: se dirige á las señoras, para impulsárlas á que contribuyan al sacrificio, pues no es posible que contiúe sin establecerse el servicio obligatorio: y dice que en estas prácticas del tiro, podrá llegarse á que el soldado solo preste servicio un año, al menos en el cuerpo de infantería.

Alude á los certámenes de Tiro que se celebran en otras naciones, entre ellas en Italia, alentados por el gran monarca de aquella nación.

Tributa elogios á los tiradores del Concurso aquí verificado, y al hablar del campeón dice, que más que su destreza y habilidad le admira su patriotismo, pues no duda de que en caso necesario pondría al servicio de la patria aquellas felices aptitudes.

No es extraña del vigor que aquí ha adquirido el Tiro Nacional, porque en Murcia hay alientos para todas las grandes ideas, como se demostró en el Congreso de Agricultores celebrado en su presencia.

Sus últimas palabras durante su breve paso por las esferas del poder, fueron para saludar en nombre del rey á los obreros: en nombre de lo que está en la altura, en la cúspide, á lo que está en el llano, en el valle.

Dijo entonces y ahora repite, que no hay nación grande donde los de arriba no se comprometan con los de abajo.

Protesta calurosamente de que hasta aquí hayan llegado rumores, de que venía á profanar la santidad de este acto, con propagandas políticas ó personales.

Yo lucharé, dice, cuando y donde sea necesario, pero no aquí: vengo solo á rendir testimonio de afecto á todos: no á producir divisiones.

Cada día, exclama, me causan mayor desprecio las pequeñeces de la política y me siento más desconsolado.

Ensalza el regionalismo levantino, con el que se siente penetrado: regionalismo que no pretende restar ningún aliento, ninguna grandeza, á la madre común, á la gran patria española.

Exhorta al Tiro Nacional á unificar su acción, en beneficio de la patria.

Hace protestas de su amor á Murcia, diciendo que como Muguruza, él no ha

nacido aquí, pero aquí ha amado: y se es más de donde se ama que de donde se nace.

Termina con un breve y brillante resumen de su discurso, que termina reiterando su gratitud á Murcia: gratitud que no pregonó, de la que algo habrán dicho sus actos de ayer y dirán aun más, los de mañana.

El público, que en diferentes períodos de la elocuentísima oración del señor Canalejas, había interrumpido á este con sus entusiastas aplausos, le tributó al final una gran ovación.

EN EL CASINO

Terminada la hermosa fiesta del reparto de premios en el Teatro Romea, se verificó en el Casino el anunciado baile de sociedad, que estuvo sumamente concurrido.

El salón presentaba un golpe de vista sorprendente, con aquel conjunto de hermosuras.

El Sr. Canalejas, acompañado del presidente de la sociedad D. Jesualdo Cañada, y de otras muchas personas, se dirigió desde el teatro á nuestro elegante centro de recreo, donde permaneció hasta las doce.

El Sr. Cañada, hizo con suma galantería los honores de la casa, al ilustre huésped y sus acompañantes.

En el baile, el bello sexo tuvo distinguida y bella representación en tan lindas señoritas como María Klets, Emilia Ayuso, María Carlos Pallú, Josefina Narbona, Carmen Povoda Echagüe, María, Teresa y Consuelo Barquero, Enrique de Aguilera, Hertrías y Marina Manresa, María García Bofill, Dolores Hernandez de Ariza, Leonor y Paca Albaladejo, Guillermina Terrer, Teresa Ruiz Almansa, Adela y Amalia Peñafiel, Ciriaca Urdinola, María, Urdinola, Alcazar, Carmen Urdinola, Lola Vinadol, Virtudes y Delfina Am, Muria y Elisa Alarcón, Lola Palacios, Enrique y Fuensanta Fuster y Fontes, Carmen Durán, Ascensión y Carlina Sanchez Vidal, Amparo y Elisa Pelúz, Faipa Lumeras, Maria Suvalle, Fuensanta Juan, Encarnación Guicao, Augustas y Maria Cañada, Antonia Lopez Guillán y Emilia y Lola Capdepón.

INSTANTANEAS

Los Migueles

El primero es mi doctor al que he de felicitar; porque es muy justo, señor, esta preferencia dar

á quien la salud maneja como más quiere y le place, que á su criterio se deja y él en ella hace y deshace.

¡Deshace!... ¡Y de qué manera! ¡Nunca le ocurra al destino y jamás el cielo quiera que yo tenga un golondrino!

Porque aprieta sin piedad y causa unos desazones con una serenidad que parte los corazones.

Mas no es tiempo de pensar en futuro golondrino; hoy es día de brindar y pues tengo á mano vino,

elevo la copa, rindo un homenaje á Baeza, porque brindó por mí y brindó también por esa pobreza

de quien es padre adoptivo endulzando tanta hiel... ¡ay! cuánto pobre está vivo por gracia de D. Miguel!

A ellos repartió su ciencia como pan consolador, y no agotan su paciencia tanta miseria y dolor.

Así vive como un rey entre el popular contento; porque siempre habrá una ley, la del agradecimiento.

Ahora porque no se enoje el señor gobernador, mi pluma también lo acoje y no con fin ulterior,

que verá algún malicioso de tenerlo hacia mi lado, para si alguna vez toso fuerte, no ser encerrado.

Es porque lo quiero yo y porque él me quiere á mí; y si alguien dice que no yo le aseguro que sí.

Y al saldarlo en su día cumplo una deuda menor; D. Miguel, tiene usted usia aun sin ser gobernador.

Mis últimos brindis van por otros dos, cuyo día también celebrando están con paternal alegría.

Un médico que es Serrano y que tiene ilustración en el idioma huertano que escribe con corrección.

Y un mercedario barbián, patriarca bondadoso, es el amigo Abellán la prez de lo más honroso.

Plácido Rojer de Iarra.

FORTUNA

Proyecto de un pantano

La sierra de la Pila por su orografía encierra inmensas riquezas que, aprovechadas convenientemente, darían por resultado la prosperidad y engrandecimiento de los terrenos que la rodean, principalmente si se estudian los medios de almacenar y encauzar sus abundantes vertientes con obras hidráulicas que derivan las aguas de forma que causen beneficios y eviten extragos.

En la actualidad las ramblas que parten de esta hermosa sierra—Cantalat, Balonga, Canta el Gallo y otras—solo extragos producen, pues de ordinario los cauces están secos y de extraordinario, cuando salen «de madre» asolan cuanto á su paso se les presenta.

Estas consideraciones han servido de base á los Sres. D. Esteban Calderon y D. Luis Sanchez para hacer el ante-proyecto de un pantano en la rambla de Canta el Gallo para riego de las Contendias de este término y aprovechamiento de otras ramblas en la sierra de la Pila; trabajo que la casualidad ha puesto en mis manos.

El estudio hecho por dichos señores no puede ser más beneficioso para la agricultura de este país, pues de tal modo mejoraría el cultivo de estas tierras—de buena calidad, pero faltas de agua—que bien pronto las inmensas planicies de secano que en su mayoría constituyen el término de esta villa, veríanse convertidas en frondosas huertas.

El emplazamiento de la presa, según el proyecto, es en el lugar conocido por «Peña de Canta el Gallo» para atajar las aguas de la rambla de este nombre que se derivan de la sierra de la Pila, sitio á juzgar por los autores, de inmejorables condiciones para la formación del muro de contención por su estrechez y cimienta natural, y en cuyo depósito podrían almacenarse cuatro millones de metros cúbicos de agua que, derivada por medio de un canal al paraje de las contendias, facilitaría el riego á esta gran secano.

Las obras para lograr ver realizado este proyecto de utilidad suma y de seguro engrandecimiento de este empobrecido suelo, se reducen á construir una presa de 35 metros de altura sobre el lecho de la rambla, á siete kilómetros de canal y al establecimiento de algunos molinos que alimentados por el agua y aprovechando el desnivel del terreno puedan utilizarse en saltos productivos con aplicación á otras industrias.

Las utilidades que el planteamiento de esta mejora habla de dar á este pue-

